

EL BALEAR

DIARIO POLITICO.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco 7, entresuelo.—Precio mensual: 1'25 pesetas en toda España.

Año I.

Palma Sábado 14 de Octubre de 1882.

Núm. 231

VAPORES CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 2'45 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahon, 10 1/2 Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 mañana Barcelona.

FERRO CARRILES.

Servicio de trenes.—De Palma á Manacor 3'15 (m.) 8'10 m. y 2'45 t.—De Palma á la Puebla 3'14 (m.), 8'10 m. 2'45 y 4'15 (m.), t.—De Manacor á Palma y La Puebla 3'15 (m.), 8 m. y 5'5 t.—De La Puebla á Palma 4 (m.), 8'25 m. y 5'30 t.—De La Puebla á Manacor 4 (m.), 8'25 m. y 3'15 t.—Tren periódico los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 t.

LOCAL.

El Demócrata pretende explicar la eliminación de electores de los pueblos de Llummayor, Sóller, Fornalutx, Andraitx, Valldemosa, Buñola, Estalenchs y Santa Maria, verificada por la Comisión Inspectora del Censo; pero todos sus esfuerzos se estrellan contra el texto clarísimo de la R. O. circular de 2 de Setiembre último.

A su tenor, dichas Comisiones debían agregar á las listas actuales los nombres de todos aquellos que no teniendo antes derecho electoral, lo adquirieron por virtud de la ampliación introducida en la nueva ley; de modo que la base de las listas encargadas á la Comisión había de ser por necesidad el censo electoral vigente en cada uno de los pueblos de que consta el distrito.

¿Adoptó esta base la Comisión Inspectora? El colega reconoce que no; y por lo mismo la infracción cometida no puede ser más patente.

No vale para disculpar la falta, decir que la Comisión del distrito de Palma no quiso admitir como censo electoral de dichos pueblos las listas rectificadas de electores que los alcaldes mandaron sin comprobante alguno; porque contra esta observación saltan á la vista dos argumentos incontrovertibles. En primer lugar, la misma razón militaba para no admitir las listas remitidas por los alcaldes de los ocho pueblos restantes (Algaida, Santa Eugenia, Marratxí, Calviá, Puigpunyent, Esporlas, Deyá y Establiments) que recibió la Comisión en la propia forma; y sin embargo estas listas fueron admitidas como buenas, al paso que se rechazaban las demás. ¿Cómo puede hallar explicación plausible esta variación de criterio? ¿Existe una legalidad distinta según sea el nombre del pueblo de que se trate?

Por lo demás aún suponiendo que los alcaldes no hubiesen mandado el censo vigente, medios tenía la Comisión para procurárselo; y en ningún caso estaba autorizada para formar unas listas caprichosas, nulas *ipso facto* por faltarles la base legal. Podía la Comisión reclamar los datos que, según las disposiciones vigentes, habían de ser el punto de partida de su trabajo, podía declinar la responsabilidad sobre quien hubiese lugar, para el caso de no recibirlos; lo que no podía obrar en la forma que lo hizo, formando un censo de nombre tan sólo y sin fuerza alguna legal.

Dice el colega que al remitir la Comisión su trabajo al Sr. Gobernador consignó que estaba dispuesta á añadir dentro del periodo de reclamación, todos los electores que los Ayuntamientos ó Alcaldes justificaron que debían serlo. Valiente defensa. ¿Como si la Comisión pudiera vejar las reclamaciones justificadas, y accediendo á ellas hiciera otra cosa que cumplir con su deber!

Más ni siquiera esta esperanza ha sido una realidad. Remitió el Señor Gobernador á la Comisión el censo vigente en cada uno de los ocho pueblos citados, remitió además certificaciones de los vecinos de los mismos á quienes correspondía el derecho de sufragio, por saber leer y escribir, ó por ser licenciados del ejército ó de la armada sin nota desfavorable; y apoyado en estos documentos solicitó nuestro amigo D. Antonio Llopart las inclusiones correspondientes. Mas la Comisión decretó la de los que figurando en el censo vigente no se hallaban continuados en las listas publicadas; y en cuanto á los demás exigió el previo cumplimiento de ciertos requisitos, cual si no mediaran las certificaciones expresadas, sin dar para ello más término que el de unas pocas horas, lo cual hacía materialmente imposible que se cumplimentaran.

¿Y es esta resolución consecuente al ofrecimiento de incluir todos los electores que los Ayuntamientos ó Alcaldes justificaran que debían serlo? ¿No quedaba plenamente justificado con las certificaciones presentadas? ¿Por qué, pues, se derogó la inclusión pedida?

Lo repetimos, esta conducta no se explica en una Comisión que se precia de ultra liberal, y cuyos miembros han manifestado, por medio de sus órganos en la prensa, que el sufragio universal es uno de los lemas de su bandera política.

Y sin embargo, hay quien pretende que se explica fácilmente.

Dentro breves días será presentada en este Gobierno civil la solicitud correspondiente, dirigida al Exmo. señor Ministro de Fomento, al objeto de obtener la concesión para verificar los estudios necesarios de un ferro-carril, que partiendo de la villa de Porráras vaya á Felanitx para terminar en el puerto de Porto Colom.

La nueva empresa, formada por propietarios y comerciantes de aquellas dos importantes villas, se propone facilitar el acarreo á dicho puerto, que tanta importancia comercial ha ido tomando desde que la exportación de vinos constituye la principal riqueza de aquella comarca.

Esta noche abrirá sus puertas nuestro Teatro principal, dando comienzo á la temporada con la zarzuela titulada *Campanone*, que como saben nuestros lectores es una refundición de la ópera bufa italiana *La prova d'una ópera seria*.

La zarzuela que esta noche se pondrá en escena es de prueba para los artistas que toman parte en su desempeño, y suele ser por ellos escogida al objeto de lucir sus facultades vocales.

El ensayo, verificado anoche, salió complacido al público que asistió al Teatro, habiendo obtenido una verdadera ovación, la señora Martí, en el rondo del último acto.

En nuestro próximo número nos ocuparemos de la interpretación que haya cabido á *Campanone* en nuestro Teatro, que deseáramos ver animado y concurrido.

Las obras de reforma que se están llevando á cabo en el Teatro-Circo-Balear tocan á su término, de suerte que á últimos de la próxima semana se confía poder inaugurar el local, restaurado.

La compañía que ha de actuar en él dará el próximo domingo una función en la Plaza de Toros, de la que tienen conocimiento nuestros lectores por un suelto que publicamos en el número de ayer.

Queda terminada la construcción del nuevo teatro que *El Centro filarmónico teatral* de Felanitx ha levantado, de nueva planta, en aquella populosa villa.

Brevemente se empezará la temporada con funciones de zarzuela, á cuyo fin queda contratada una compañía lírico-dramática, en Barcelona, que debe llegar de un día á otro.

La orquesta, organizada en aquella villa por el conocido maestro señor Bruchetti, facilitará grandemente el desarrollo de los mencionados espectáculos, que pregonan la reconocida cultura de aquellos habitantes.

Se nos asegura además, que las elegantes y distinguidas señoritas felanitxenses, se han brindado á secundar á los jóvenes de aquella buena sociedad, para cantar varios coros en la primera función, exclusivamente de aficionados, con que se inaugurará el mencionado teatro.

Un aplauso á Felanitx.

La prensa de esta Capital anuncia diariamente los abusos que se cometen por los vendedores, dando menos peso del contratado, sin que ni las multas impuestas ni la más exquisita vigilancia de los encargados del almotacen sean bastantes á corregirlos. El remedio es fácil á nuestro entender y de resultados positivos. Según la Ley el peso debe regularse por el sistema decimal, sirviendo de unidad el Kilógramo; y sabido es que las pesas del indicado sistema afectando la forma regular de un cono truncado, permiten conocer á su simple vista la unidad y sus divisores; pero en vez de emplear los vendedores pesas de la forma indicada, utilizan indistintamente toda la variedad de los sistemas antiguos conocidos, haciendo imposible que el comprador se haga cargo, á simple vista del peso que recibe, pues para ello, en muchos casos, sería preciso efectuar un sin número de reducciones y recordar equivalencias. Hágase desaparecer de una vez para siempre esta ilegal costumbre, y terminarán los abusos que diariamente se cometen y que como hemos dicho son materia constante de quejas fundadas.

Pertenece á nuestro apreciado colega *La Opinión* de ayer, los dos siguientes sueltos:

«Puesto que el Ayuntamiento no lleva trazas de repartir las diez mil y estamos en plena calamidad variolosa, proponemos que el todo ó parte de aquella suma se destine á precaver el desarrollo de la terrible enfermedad, por todos los medios que la ciencia y la higiene aconsejen.»

«Después del hartazgo que *El Constitucional* se ha dado, llenando de insultos y denuestos á los que con él han discutido, y haber imputado las mayores falsedades al Ministro de la Gobernación y á su delegado en esta Provincia, anuncia ayer que no dirá una palabra más acerca de la subvención á los industriales morosos.

Está en carácter. Después de muerto la cebada al rabo.»

Leemos en nuestro colega *El Ancora*; «En el número que la excelente *Revista Popular de Barcelona* dedicó al glorioso Patriarca San Francisco de Asís, apareció una magnífica poesía original de nuestro amigo el Sr. Costa y Llobera; y en el que *La Veu de Monserrat*, público en igual día, leemos otras composiciones poéticas de la inspirada poetisa Doña Victoria Peña de Amer, y de los no menos renombrados vates D. Victoriano Amer y don Ramon Picó.

Mucho celebramos que en tan acreditados semanarios ocupen puesto distinguido las composiciones literarias de nuestros paisanos.»

El conocido orador sagrado D. Miguel Maura disertará en la sesión que celebra mañana la Academia de la Juventud Católica, en obsequio á Santa Teresa de Jesus.

Montada ya la nueva maquinaria de la *Harinera Balear*, ayer se hizo la primera prueba, que dió un resultado satisfactorio. Hoy sigue funcionando aun, que no en su totalidad, y el lunes estará la fábrica en su marcha normal, á cuyo fin se han organizado dos tandas de operarios para trabajar día y noche.

En el colegio de la Pureza, después de la función religiosa, se repartirán mañana á sus alumnas los premios que obtuvieron en el último curso.

Después se abrirá la exposición de la-

bres que anualmente celebra este establecimiento.

En la esquina que forman las calles de la Union y Capuchinas, va á colocarse una columna anunciadora de las funciones que se darán en el Teatro, y según dice un colega, se iluminará por medio del gas dicha columna.

Hace algunos días que la estación del Pont d' Inca tiene recompuesto su reloj. Agradecemos á la empresa de ferro-carriles el haber atendido al ruego que le dirigimos.

Ayer noche cayó una ligera lluvia en esta capital, pero el viento despejó pronto el cielo. Esta mañana han aparecido de nuevo las nubes, y á la hora de cerrar este número está lloviznando.

A las 7 de la mañana ha llegado el vapor-correo *Mallorca* de Barcelona con 79 pasajeros balija, y efectos.

Programa de las piezas que tocará mañana la música de Filipinas en el paseo de la Rambla.

- 1.ª Marcha el Reló, Funé.
- 2.ª Polka la Dama de Corazon, Farbach.
- 3.ª Gran Sinfonía de Guillermo Tell, Rossini.
- 4.ª Id. Fantasia de Lohengrin, Wagner.
- 5.ª Seguidillas de Pepe Hillo, Cebalero.

El exceso de material, y nuestro compromiso de publicar en este número la HOJA LITERARIA Y ARTISTICA semanal, nos inspiden contestar hoy, á las excitaciones que *El Isleño* nos dirije ayer, sobre la publicación de las listas electorales en el ultimo *Boletín Oficial* extraordinario.

En nuestro próximo número lo haremos cumplidamente.

Por no privar á nuestros lectores de las noticias recibidas por el correo de hoy, retiramos algunos anuncios de la segunda plana, donde se insertarán dichas noticias.

Telegramas Particulares.

Madrid 13 á las 5 n.

(Recibido á las 7'52 t.)

Han salido de Marsella los peregrinos que regresan de Roma.

Quedarán en Egipto dos fragatas de guerra españolas.

La peregrinación Teresiana saldrá á la madrugada.

Se notan, en Asia, manejos de Rusia contra Inglaterra.

Interior 28,85.

Exterior 29'75

CORREO DE HOY.

PARTES TELEGRÁFICAS.

Madrid 12.

El gobierno ha declarado que considerará como adversarios a todos los ministeriales que simpatizan con la actitud del general Serrano.

El señor Abascal retirará su dimisión.

La semana próxima publicará la *Gaceta* la distribución de las nuevas Audiencias.

El sábado marchará á Sevilla la Reina Doña Isabel.

Se ha denegado la pretension del señor Buxer de que se declare nula la su-
basta del ferro-carril de Canfranc.

Toma incremento la idea de formar en Madrid un Circulo catalan.

S. M. el Rey está presidiendo el Consejo de ministros.

Se ignoran los acuerdos que se han tomado en el Consejo de ministros presidido por S. M. el Rey.

Los peregrinos han regresado á España.

Los republicanos se coaligan para las elecciones provinciales.

El sábado saldrá de Madrid la peregrinacion teresina que dirigirá el arzobispo de Toledo y los obispos de Avila y Salamanca.

El Sr. Acuña ha marchado á Zaragoza para asistir al Congreso filoxérico.

En el consejo de ministros se ha hablado estensamente de política exterior é interior, de las cuestiones de actualidad, de la reapertura de las Cortes y de las negociaciones para el ajuste de tratados de comercio, y se han acordado varios nombramientos.

Las negociaciones para los tratados de comercio con algunas potencias adelantan rápidamente. Se prorogará el tratado con Suecia y Noruega y están acordadas las bases principales del tratado que ha de celebrarse con Alemania.

Se ha autorizado al ministro de Marina para que adquiera en el extranjero los cañones necesarios para armar los cañoneros que se construyen para Filipinas.

Se ha acordado en principio que las Cortes se abran á mediados de diciembre y se ha decidido nombrar consejeros de Estado á los señores Rubio y Gallostra.

Se asegura que el señor Sagasta ha mostrado en el Consejo de ministros su firme resolución de que el ministerio actual se presente íntegro á las Cortes, y se dice que ha declarado que daba muy poca importancia á la actitud política del general Serrano.

Se asegura que la Sociedad Económica de Madrid ha sido multado con 8000 duros por carecer sus libros de los sellos correspondientes.

Se hacen comentarios sobre un telegrama que el general Socías ha dirigido al señor Moret.

La fragata «Concepcion» reemplazará á la «Cármén» en Egipto.

En el Consejo presidido por S. M. el Rey se ha tratado de política general restando el mas completo acuerdo. Se ha prorrogado el tratado de comercio con Suecia, se han acordado las bases del que ha de ajustarse con Alemania, se ha dispuesto la permuta del gobernador de Valladolid y del de Oviedo y no se ha hecho nombramiento alguno.

Paris 11 de Octubre.

El corresponsal del *Daily News* en el Cairo ha tenido una entrevista con el Sultan-Bajá quien le ha manifestado lo siguiente respecto á los asuntos de Egipto:

«La intervencion turca equivaldría á la anarquía. La parte de la poblacion que espresa libremente sus opiniones se opone vivamente á la intervencion de cualquiera otra potencia que no sea Inglaterra, porque se cree que Inglaterra favorecerá las aspiraciones á la independencia egipcia.»

Sultan-Bajá acepta sin reserva los compromisos financieros internacionales y la intervencion como un medio de cumplirlos, pero afirma que la intervencion y el sistema de los funcionarios extranjeros son completamente absurdos, y que se podrian economizar 400.000 libras esterlinas al año reemplazando los europeos con indígenas y suprimiendo empleos inútiles.

Habiendo manifestado el corresponsal del *Daily News* sus dudas sobre la posibilidad de esas grandes economías, Sultan-Bajá reiteró sus afirmaciones y pretendió que el dinero, en vez de malgastarlo, debía dedicarse al pago de la Deuda pública. «Los gastos inútiles, dijo, constituyen una de las principales quejas de los egipcios contra las potencias.» Sultan-Bajá sostiene que la influencia de Arabi no se limita á las

clases bajas de la sociedad. El le habia apoyado en un principio creyendo en la pureza de sus intenciones y hasta le habia aconsejado á que se espatriase con el sueldo correspondiente á su empleo diciéndole que tendria la negativa consecuencias graves. Arabi ha provocado la ruina de su pais y ha desacreditado la causa nacional. Hasta en su propia administracion no ha sabido conservar el valor y la disciplina del ejército. Sultan-Bajá no cree que Arabi diera órdenes para los excesos cometidos en Alejandria y es de opinion al mismo tiempo de que la masa de la poblacion no está bastante civilizada para un gobierno representativo.

—El corresponsal del *Standard* en el Cairo dice que Baker-Bajá tiene frecuentes conferencias con el Khedive y con los ministros para tratar de la reorganizacion del ejército egipcio. Todo el mundo está dispuesto á apoyarle en la difícil tarea en que se ha empeñado. Hasta ahora se ignora aun si el gobierno de la India autorizará el alistamiento de musulmanes indios para el ejército egipcio. Una de las principales objeciones contra esta medida es el temor de que los soldados indios cedan á la influencia del fanatismo musulman tan sobrecitado en Egipto.

—Los periódicos ingleses anuncian que el lord corregidor de Londres ha escrito al ministro de la Guerra para suplicarle que dé autorizacion para que asistan á la procesion de instalacion del lord corregidor que se verificará el nueve de noviembre un piquete de cada regimiento que regrese de Egipto así como los delegados de los regimientos indios que irán á visitar á Inglaterra.

Madrid 11.

Anoche se han reunido algunos carlistas para jubilar á D. Carlos y declararse partidarios de D. Jaime.

—Hoy sale de Madrid á cumplir la condena de destierro, el joven redactor de la *Fe* D. Pedro Vildósola y la Iluz, nieto del fundador de la *Esperanza* é hijo del director de la *Fe*.

—Ha recibido el último de los grados académicos, en la facultad de Medicina de Madrid, la Srita. D.^a Dolores Aleu y Riera, joven catalana que ha obtenido durante su carrera literaria triunfos señalados. Es la primera doctora de España.

La prensa de Albacete da cuenta hoy del terrible siniestro marítimo ocurrido entre siete y ocho de la noche del domingo último.

En toda la capital se oyó una fuertísima detonacion que causó sorpresa al vecindario.

Era la polacra-goleta italiana «María», cargada con ochenta toneladas de plomo y 500 barriles de gasolina, que se encontraba dispuesta á emprender viaje con destino á Marsella, que estaba ardiendo, habiendo estallado los indicados barriles.

El fuego se propagó con tal rapidez, que los pocos tripulantes que estaban á bordo escaparon solo con la ropa que llevaban puesta, y dos de ellos, con quemaduras mas ó menos importantes, por lo cual fueron conducidos á la goleta de guerra «Caridad», en donde se les atendió con esmero, haciéndoles la primera cura.

Ante la imposibilidad de combatir el voraz elemento, y toda vez que por fortuna, solo reinaba una ligera brisa, se le dejó aislado, hasta que á las tres de la madrugada de ayer, cayeron al fondo de las aguas, los restos de la gallarda embarcacion.

El capitán, que se encontraba en tierra, estaba profundamente abatido.

Para que se pueda apreciar toda la importancia del incendio, basta decir que, por la accion del fuego sobre el muelle, ha quedado desmoronado todo el borde, en una estension próximamente de cien metros, inútiles cuatro pilones de piedra berroqueña y otros tres con desperfectos, y completamente calcinados los seis escalones y piedras laterales de la escalera que daba frente al buque.

Los tripulantes heridos son: el contra-maestre Juan Belli, con quemaduras de gravedad, y su hijo de un golpe de astilla en la frente, por efecto en la explosion.

El «María» estaba fletado por la refinería de petróleo de los señores Deusth y compañía, cuyo cargamento se supone que debe estar asegurado, pues al terminar el embarque, el cargador telegrafió á los dueños dando cuenta de haberlo concluido.

Los plomos eran propiedad de los señores Neuville.

Todas las autoridades acudieron en los primeros momentos al lugar de la catás-

trfe, dictando las órdenes mas oportunas que indudablemente evitanon mayores desgracias.

Roma 10.—Salimos hoy con el obispo de Sigüenza. Quedase algunos dias mas el obispo de Teruel. Este llevará un mosaico, regalo del Papa, para la iglesia de Covadonga.

Su Santidad llamó ayer al señor Carulla, á quien habló afectuosamente entregándole el cáliz que debe llevarse á Alba de Tormes. Bendijo á la condesa Miguel que costó la bandera.

Ha llegado la peregrinacion francesa.

CULTOS SAGRADOS.

SANTO DEL DIA DE MAÑANA.

Santa Teresa de Jesus virgen y fundadora.

El Jubileo de cuarenta horas se gana en Santa Eulalia, dedicadas al Santísimo Eucce Homo.

Dia 16.

La Beata Maria de la Encarnacion y San Galo abad.

El Jubileo de cuarenta horas se gana en Santa Teresa, dedicadas á su Titular.

TEATRO PRINCIPAL.

COMPAÑIA DE ZARZUELA.

INAUGURACION DE LA TEMPORADA.

Gran funcion para hoy sábado 14 de Octubre de 1882.

1.^a DE ABONO DE LA 1.^a DECENA.

Se pondrá en escena la preciosa ópera en 3 actos, titulada:

CAMPANONE

Ó SEA

LA PROVA D' UNA ÓPERA SERIA.

PRECIOS DIARIOS.

Palcos de proscenio, plateas y primer piso, sin entrada 10 ptas.—Palcos plateas y primer piso, sin id. 9 ptas.—Proscenios de segundo piso, sin id. 8 ptas.—Palcos de segundo piso, sin id. 7 ptas.—Palcos de tercer piso, sin id. 4 ptas.—Butacas, sin id. 1.⁵⁰ pta.—Asientos de tertulia de 1.^a fila, sin id. 0.⁵⁰ ptas.—Id. id. de 2.^a y 3.^a id., sin id. 0.⁵⁰ ptas.—Delanteras de paraiso, sin id. 0.⁵⁰ ptas.—Lotes de diez entradas transmisibles á localidades 0.⁹⁹ ptas.—Entrada al paraiso, 0.⁶⁰ ptas.—Medias entradas al paraiso para cabos, soldados y niños que no pasen de seis años 0.⁴⁰ ptas. A las 8.

NOTA.—Los señores Accionistas recogerán á su presentacion en las puertas del Teatro, el talonario de entradas correspondiente á la primera decena.

ADMINISTRACION

PRINCIPAL DE CORREOS DE LAS BALEARES.

Cartas detenidas en esta Administracion por falta de franqueo desde el dia 28 de Setiembre último hasta la fecha inclusive.

Núm. 39.—Pedro Via, Barcelona.—31.—Luisa Thivero, Madrid.—32.—Antonio de la Fuente, Barcelona.—33.—Juan Regas, Barcelona.—34.—Andrés Mir Ferrer, idem.—35.—Ana M. Cortada de Serra, Pollensa.—36.—Pedro Antonio Clar, Cavite (Filipinas).—37.—Jaime Ibañez Mateu, Cavite (Filipinas).—38.—Ramon Llabot Castell, Manila.—39.—Antonio Frontera, idem.—40.—Antonio Paniza, Cavite (Filipinas).—41.—El mismo, idem.—42.—Juan Mas Ginard, Cádiz (Filipinas).—43.—Luis P. del Pobl Estelles, Alicante.—44.—Andrés Martinez, Ajora (Valencia).

Palma 10 de Octubre de 1882.—El Administrador principal, Enrique Fajárnés.

ACADEMIA

DE LA JUVENTUD CATÓLICA.

El próximo domingo, 15 del corriente á las siete y media de la noche, celebrará esta Sociedad sesion académica en honor de

SANTA TERESA DE JESUS.

La conferencia estará á cargo del socio D. Miguel Maura, presbítero.

Lo que se anuncia para conocimiento de los señores socios.

Palma 12 de Octubre de 1882.—El Secretario, Pedro J. Serra.

Tenedor de Libros.

Uno que sabe su obligacion desearia encontrar una ó dos casas de Comercio para llevar la contabilidad y correspondencia por un precio reducido. Para informes en la calle de Jaime II, números 68, 70 y 72. 35

SE ALQUILA

una tienda con habitaciones y pozo, calle de Val-eca, número 22. Darán razon calle de la Concepcion, número 14.

ACADEMIA DE MATEMÁTICAS
preparatoria para carreras especiales
CIVILES Y MILITARES.

Repaso de Física y Química y de Matemáticas para alumnos de Instituto, dirigido todo por D. PEDRO J. LLITERAS, calle del Conquistador (antes cuesta nueva de Sto. Domingo) núm. 32, tienda.—Palma.

Margaritas,

amapolas, hortensias, camelias, rosas, claveles, pensamientos, lirios, jazmia y otras clases difícil de enumerar, como tambien todos los objetos necesarios para su elaboracion; á mas, un completo, bonito y variado surtido de ramos de adorno, para teatro y soirees, recibidos directamente de las mejores fabricas de Paris y Alemania. Los precios son escusivamente módicos, y si queréis convenceros de ello, dirijios á la Papeleria de José Tous

14, Plaza de Cort 14,

frente á las Casas Consistoriales.

8-1

El que desea adquirir el prédio llamado las FONTS FRESCAS, de poco mas de cinco cuarteradas conchado y parte plantada de almendros y algunos árboles frutales con casa rústica y urbana en la misma finca, y dos cisternas una en la misma casa y otra contigua á ella; situado en el término de esta ciudad y punto denominado «Son Inglada» podrá avistarse con sus dueños de quienes les darán razon en la calle de San Pedro Nolasco, número 3, piso segundo.

Con los mismos podrá tratar el que desee adquirir dos casas llamadas del *Reloj* contiguas una á la otra sitas en el pueblo de Establiments, si bien una pertenece al término de Palma, y con las mismas casas se vende tambien una cuarterada de tierra adjunta á ellas.

Almoneda.

La hay de varios muebles: entre ellos algunos muy buenos. Informarán calle de Capuchinas, número 31, principal. 16

Compañía Catalana

DE VAPORES TRASATLÁNTICOS.

Salidas fijas del puerto de BARCELONA el dia 15 de cada mes

PARA PUERTO-RICO Y HABANA

Saldrá para dichos puntos el 15 de Noviembre el vapor

SANTIAGO.

Admite carga y pasajeros.

Los fletes y pasajes de esta á Barcelona y el trasbordo en dicho punto, son de cuenta de la Compañía.

Se despacha en Palma, Plaza de Copiñas número 5, ent-esuelo.

VENTA

A voluntad de su dueño, se vende al contado ó á plazos una finca rústica situada entre los establecimientos de Son Serra y la iglesia de la Vileta, lindante con la arretera. Su capacidad es de cuatro cuarteradas plantadas de almendros, y su situacion es ventajosa para establecimientos. El señor D. Cayetano Socías, notario, tiene los títulos de propiedad, y las proposiciones se admiten hasta el dia 20 del corriente en casa del Sr. D. Carlos Verniere calle Samaritana número 14.

MATADERO DE PALMA.

NOTA de las reses degolladas en este establecimiento el dia 11 de Octubre de 1882.

RESSES.	MA-CHOS.	HEM-BRAS.	TO-TAL.	Recaudado por derecho	
				Petas.	Cts.
Vacunas .	7	»	7	7	00
Lanaras .	32	23	55	5	50
Cabrias .	»	1	1	»	10
Cerdosas .	23	7	30	18	00
Totales .	62	31	93	30	60

Palma 12 de Octubre de 1882.—

El empresario.—P. O.—CAYETANO BONNIN.

PALMA.—Imp. de Bartolomé Rotger, San Pedro Nolasco, 7.

EL BALEAR.

HOJA LITERARIA Y ARTISTICA.

RECUERDOS DE ALFREDO DE MUSSET

En los curiosos e interesantes recuerdos de Alfredo de Musset, que Arsenio Houssaye está publicando en el *Figaro*, el distinguido escritor cuenta con la brillantez y el encanto que le son propios, como fué comisionado por la emperatriz Eugenia para cumplir un encargo cerca del autor de *Rolla*.

Se trataba de llevar á Alfredo de Musset á las Tullerías, y de obtener de él una comedia en la cual desempeñara un papel la emperatriz.

«Me era muy fácil—dice Houssaye—esperar al poeta en el teatro ó en el café de la Regencia; pero quise hacer las cosas en toda regla. Al día siguiente de recibida la comision, muy de mañana mandé enganchar dos caballos á mi berlina con objeto de meter mucho ruido en la calle de Ramfort, donde Musset vivía, y que estaba á la hora de mi visita tranquila y silenciosa. Llegué á la casa del poeta, llamé y él mismo me abrió la puerta.

—¿Qué es eso, vais á casaros?—me dijo al verme con frac y corbata blanca.

—No; vengo comisionado por una emperatriz á la casa de un gran poeta.

Alfredo de Musset se mostró muy sorprendido de esta comedia; me abrazó, y cuando le enteró de que la emperatriz quería desempeñar un papel que él escribiera para ello, me dijo:

—¿Y qué diablos quereis que haga?

—Es muy sencillo, algo así como *El barbero de Sevilla* ó *Las bodas del Figaro*. Ya sabeis que Maria Antonieta representó en Versalles y en Trianon los papeles de Rosina y de Susana.

Alfredo de Musset fijó sus ojos en la puerta de entrada, y dijo:

—¿Entonces habreis traído á M. de Beaumarchais?

De repente, cambiando de tono, me preguntó cuál sería el precio de una obra semejante.

Yo tenía carta blanca. Sabido es que en la corte de la emperatriz se pagaba con prodigalidad todo; pero Alfredo de Musset no era hombre que se fiara de promesa: desde que empezó á dudar de sí mismo, dudaba de todo; así es que se puso á revolver sus papeles viejos.

—Después de todo,—me dijo,—aquí hay una comedia que ni se ha representado ni se representará: hay en ella dos bonitos papeles de mujer. Se titula *Como usted quiera*.

—¡Bonito título!

—Sí, pero sólo es bueno para Sha kaspeare. Será preciso que la comedia se titule *El asno y el arroyo*, porque la idea esa: un enamorado que no se atreve á pasar el Rubicon.

—Pues bien, poned por título á vuestra comedia *El Rubicon*. Este es un título que agrada siempre á los emperadores.

—No,—dijo Alfredo de Musset frunciendo el ceño;— se llamará *El asno y el arroyo*. Todas las realidades del mundo no me harán cambiar el título.

Yo le conocía demasiado bien para contradecirle.

—¿Cuántos actos?

—Uno sólo.

Esto era muy poco, aun dando de barato que la comedia fuera tan linda como la *Puerta abierta ó cerrada*. En las Tullerías, donde nada se ponía en duda, se había hablado de una verdadera comedia pero como Alfredo Musset no podía improvisar cinco actos, le pregunté si podría dividir el acto único en tres.

—¿Por qué?

—Porque si os habian de pagar 40.000 francos por cinco actos, no os darán esa cantidad por un acto solamente.

—¿Cómo ha de ser! Qué vayan á buscar á M. Scribe, que les escribirá una comedia en diez actos.

Nada más difícil que discutir pacíficamente con Alfredo de Musset. Así es que le prometí todo lo que quiso: 4.º Recibiría 5.000 francos en napoleones á toca teja. 2.º Si se decidía á dividir su pieza en tres actos, la emperatriz podría elevar á una cantidad mayor los derechos de autor. 3.º La comedia represen-

tada en las Tullerías sería enseguida representada en el Teatro Francés.

Alfredo de Musset puso manos á la obra. Al día siguiente me preguntó si en la casa de Moneda se estaban ya acunando sus napoleones.

No hacía cinco minutos que estábamos juntos y ya disputábamos con calor. Hablábamos demasiado alto para que pudiéramos entendernos: él me había enviado al diablo, yo le había enviado mas allá... y la causa de todo ello era que lo había dicho que dentro de algunos días debería leer su comedia á la emperatriz. Le anuncié que sólo asistirían á la lectura amigos suyos; el emperador, Nieuwerkerke, Persigny, Bacciochi y tal vez Morny y Fleury.

—Ni, ni: esto se ha concluido, voy á quemar mi comedia.

Dió con rabia una patada en el suelo y se marchó.

Le dejé partir y le escribí la siguiente carta:

«Amigo mio: No comprendo por qué tenéis inconveniente en leer delante de una mujer que os admira, cuando consentís en hacerlo ante un comité de actores que en su mayor parte se engañan, no juzgándoos sino por vuestras altas fantasías.»

Este documento diplomático fué á buscar á Alfredo de Musset al café de la regencia, y le encontré cuando ya su cólera había desaparecido, obteniendo, escrita á lápiz, la siguiente respuesta: *Leerá mañana*.

Para probarme que no guardaba rencor había escrito, *todo vuestro*.

Corrí al café, pero ya se había ido, sin duda con el propósito de dar fin á la comedia.

Al día siguiente llegó al teatro á cosa de las dos con el manuscrito en la mano.

—Ya veis,—me dijo alegremente.—parezo un poeta famélico del tiempo de Luis XIII, que va á leer su tragedia á casa del cardenal.

—No,—le contesté,—más bien os pareceis á un príncipe encantador que va á leer un cuento de hadas á la *bella dormida en el bosque*.

Le miré: estaba elegante y correcto como un *gent' eman*; guantes gris perla, corbata artísticamente anudada, frac á la francesa, sin un pliegue, barba escultural y ni un sólo cabello emancipado. Olvidábase ya de las botas perfectamente ajustadas á su pié de mujer.

Una vez en el carruaje comenzó á repetir en todos los tonos la canción de la víspera, y á demostrar lo ridículo que era leer obras en sociedad, siquiera esta sociedad fuese de emperatrices.

—El asunto,—me dijo de golpe,—es de la incumbencia de los chambelanes. Voy á pedir á Nieuwerkerke, que tiene tanto ingenio como yo, que lea mi comedia.

Y la leerá muy bien, querido amigo; sólo que tal vez os encargue que habrais alguna puerta secreta con su llave de chambelán.

—Mejor que mejor; sobre todo si me envía al cuarto de alguna princesa amiga suya.

El conde Bacciochi cajó á recibir á Alfredo de Musset á la meseta de la escalera: así lo había ordenado la emperatriz; pero el poeta era tan extravagante que, lejos de agradecer esta delicada atención, quiso emprender la fuga.

—¿Qué es eso?—le pregunté, y le hice subir mal de su grado.

Ya en el salón de la emperatriz, el poeta se transformó en otro hombre: firgué la cabeza, avanzó gallardamente y dirigió su saludo á la soberana con la más perfecta cortesía.

La emperatriz se volvió hácia Napoleón:

—¿Qué había dicho Merinéc?

—Que M. de Musset contestó el emperador en voz baja—se hallaba degradado por la orgía.

—Así escribe él la historia.

Después de haber preluído con el castañeteo de dientes que le era habitual, Alfredo de Musset abrió el manuscrito y

leyó muy deprisa las primeras escenas. Interrumpióse bien pronto al observar cierta inquietud en el auditorio. Era que acababa de entrar en el salón, sin anuncio previo, el baron James de Rothschild, el cual, oyendo los lisonjeros murmullos producidos por su llegada, extendía al brazo como para apaciguar las almas.

—¿Qué es eso?—preguntó Alfredo de Musset, incorporándose de un salto.

—Una majestad,—le dije;—¿no habeis reconocido al baron Rotschild?

El se volvió entonces hácia la emperatriz.

—En ese caso, no prosigo la lectura.

La situación se hacia dramática, monseieur de Rothschild, que se había apoyado en la chimenea, dijo alzando la voz:

—M. Alfredo de Musset, podeis continuar.

El poeta creyó que M. de Rothschild le hablaba con aire de protección.

—Es que no ha pagado su asiento,—dijo.—¿Con qué derecho ha de escuchar mi comedia?

Y dobló el manuscrito.

—Y esto, ¿qué os importa? le dije yo, en tanto que la emperatriz se levantaba para tranquilizarle.

Pero á la manera de un gentil hombre que ha sacado su espada, Musset no quiso envainarla nuevamente.

—Señora,—dijo,—sois tan graciosa como bella. Yo no he tenido reparo alguno en leer ante vuestra magestad, pero ningún poder humano me obligará á leer delante de M. de Rothschild.

El emperador comprendió que nada podía desarmar á Alfredo de Musset. Se levantó á su vez y dirigióse á M. de Rothschild que tampoco quería ceder ante las exigencias del poeta.

—Siento mucho haber producido un entreacto,—dijo el baron,—pero M. Alfredo de Musset se equivoca si cree que yo me he de aburrir con la lectura de su obra: al contrario; ayer mismo, sin ir más lejos, he visto una suya que me ha gustado mucho, y que se titula, *Es preciso que una puerta esté abierta ó cerrada*.

El emperador sonrió.

—Eso es; es preciso que una puerta esté abierta ó cerrada.

El baron comprendió la indirecta; pero no era hombre que se dejase ganar la partida.

—Si yo no temiera, dijo en alta voz, ser grosero con M. Alfredo de Musset, no esperaría aquí la conclusion de su lectura, sino que me contentaría con aplaudirla en el teatro Francés.

Cuando el baron decía estas palabras en alta voz, Musset murmuró con su costañeteo de dientes:

—Al entrar por la puerta se compra ese derecho.

M. de Rothschild, que oyó perfectamente el verso del poeta, trató al menos de salir de una manera airosa. Fuése hácia la emperatriz y le tendió la mano, hecho lo cual saludó á Alfredo de Musset con una reverencia tan respetuosa, que rayaba en irónica.

Después de esto me dijo:

—¿Y cuándo se representa esa obra?

—Jamás,—le contesté.

—¿Cómo jamás?

—La comedia ha sido escrita con destino al teatro de las Tullerías.

Monseñor Millon creyó ver en esto su desquite.

—¡Ah! tanto mejor,—dijo,—así no habrá que pagar la entrada.

Faltó muy poco para que se celebrara con risas la contestación del baron; pero éste tuvo la mala ocurrencia de preguntar cuál era el título de la pieza.

—*El asno y el arroyo*,—contestó con ironía Alfredo de Musset.

—¡Ah! lo sé,—dijo el baron;—un asno que no pasa el Rubicon. Es un sábio.

Y Mr. Rothschild, después de hacer una profunda reverencia, se retiró.

La emperatriz dijo á Alfredo de Musset:

—Ya veis M. de Musset que aquí todo el mundo os obedece y que vos prestais ingenio á todo el mundo.

El poeta volvió á abrir su manuscrito.

El entusiasmo de los oyentes interrumpió diferentes veces su lectura. Cuando terminó Alfredo de Musset, preguntó si la comedia sería admitida.

—Por unanimidad, contestó la Emperatriz.

Cuando salimos de las Tullerías, me dijo Musset:

—Acabo de leer una comedia, pero yo me pregunto si no era una comedia también la que representaban todas las personas que estaban á mi alrededor. Yo me hago la ilusión de que hemos salido de un teatro.

—El teatro del mundo.

—No, es un verdadero teatro. Yo miraba á la Emperatriz al mismo tiempo que leía mi comedia. Dicen que es española, ¡no lo creais! Por sus cabellos, por sus ojos y por sus labios es austriaca como Maria Luisa y Maria Antonieta. Es encantadora pero está desempeñando un papel fatal. Hoy todo es muy bello pero no daría cinco céntimos por el último acto de esta comedia.

—¿Daríais esa cantidad por el último acto de M. Rothschild?

—Sí: porque tratándose de su Magestad el Dinero dos y dos son cuatro y algunas veces cinco.

¡OH PATRIA!

Hace seis meses que Luque y yo bajamos por la calle de la Ghaussée d'Antin, en dirección al Boulevard.

Nuestra conversacion era sobre poco más ó menos, la siguiente:

—Luque, tú eres muy perezoso.

—Ya lo sé.

—Llevas cuatro meses en Paris y no has hecho nada.

—Ya lo sé.

—Le ofrecimos á Pierre Veron que llevarias un segundo dibujo, y no lo has hecho.

—Porque no quiero hacer dibujos á gusto de Veron, sino á gusto mio.

—Tú no tienes dinero.

—Pero tengo buen apetito y buen sueño, y váyase lo uno por lo otro.

—Seamos razonables, Manuel. ¿No tienes ambicion?

—¡Yo no!

—¿Lo mismo te da trabajar que dormir?

—¿Y cuando se acabe el dinero?

—Me iré á España y pondré en caricaturas á todo el mundo.

—¿Por qué no buscas trabajo?

—Porque el buscarlo ya es trabajar.

—¡Pero hombre!

—¿Qué quieres? ¡Me da pereza!

—Mira, aquí hay un periódico que empieza á hacer un poco de ruido.

Estamos á la puerta del número 3 de la rue Meyerbeer.

—Sí; he visto en él unas caricaturas muy mal hechas.

—¿Por qué no propones las tuyas?

—Porque la dirección tendrá ya sus dibujantes: en Paris se necesita una eternidad de tiempo para lograr trabajo; hay que suplicar mil veces, hay que *poser*; en fin, no, no subo.

—¡Sube, hombre!

—Tiempo perdido.

—¿Me haces el favor de subir?

Y Luque subió.

El director del *Monde Parvien*, monseieur Nicolo, pareció un poco sorprendido del aire fúnebre y la sequedad de maneras de nuestro dibujante. Las plazas estaban cubiertas. Había cinco caricaturistas á sueldo, no se podía admitir un nuevo sin dar lugar á reclamaciones en fin, atraído tal vez por lo raro de aquel recién llegado le dijo:

Hágame V. un dibujo... y veremos.

Luque tenía hecha una caricatura de Gambetta en tamaño grande, y la llevó al día siguiente á la redaccion, y el director comprendió que el *petit espagnol* no era un dibujante vulgar.

Le encargó un dibujo para cada número, á riesgo de ofender á los otros artistas.

Los otros, á su vez, lejos de ofenderse, le felicitaron.

El *Figaro* comenzó á decir que el *Monde Parisien* aumentaba la suscripcion rápidamente.

Pasado el primer mes, la dirección encargó á Luque dos dibujos por número, y despidió á uno de los dibujantes antiguos.

—Ya esto es algo, me dijo Luque una mañana en que fuimos á almorzar al campo. Observo que el director me trata con cierto cariño, y que los otros dibujantes me felicitan ménos.

Efectivamente, el público que compraba el periódico veía en las caricaturas de Manuel algo nuevo un estilo propio, rasgos y líneas que no se parecían á las de los demás.

Y como en París el espíritu de empresa lo absorbe todo, Mr. Nicolo empezó á comprender que su nuevo dibujante podía ser un buen negocio.

Luque propuso añadir al periódico una hoja cada semana, y publicar en ella una caricatura grande. Esta es su especialidad como lo probó en Madrid al hacer las de los socios del tiro de pichón, y en las que improvisó, con extraordinaria facilidad, para la *Kermess* del Casino de Biarritz.

La proposición fué aceptada, y las caricaturas en gran tamaño produjeron el mejor efecto.

Aquella semana, la dirección despidió á uno de los dibujantes anteriores, para poder aumentar el sueldo del nuevo.

Quince días después, las caricaturas de los antiguos resultaban pálidas inocentes, al lado de las del español, y dos dibujantes más fueron despedidos.

Por último, hace quince días, el director le dijo á Luque:

—¿A qué es engañarnos ni hablar un lenguaje comercial? Le entrego á V. el periódico, que por usted está subiendo de suscripción como yo no me lo esperaba. Haga V. todos los dibujos de cada número y llevese V. el sueldo de todos.

No cabía, pues, duda del éxito, y Luque, que me estaba refiriendo esto con la satisfacción natural del que ha roto el hielo en este París tan inaccesible al extranjero, se olvidaba de abrir una carta que tenía en la mano.

Se lo recordé: y al leerla le noté una marcadísima expresión de amargura.

Era una carta de su madre en que ésta le decía que la Diputación provincial de Almería había resuelto suspender la pensión modestísima que al dibujante concedía.

Esta pensión el artista la entregaba íntegra á sus padres, de quien es el único sostén.

Y precisamente en el momento en que París reconoce y aplaude el mérito de nuestro compatriota, la Diputación provincial se arrepiente de la protección dispensada al artista y le retira lo que constituye el bienestar de los pobres viejos...

Acabada de leer la carta, Luque y yo hicimos tantos comentarios, que no se pudieran trasladar al papel sin emplear mucho tiempo y espacio.

Pero todos ellos están comprendidos en el título de estas observaciones:

—¡Oh patria!—exclamó Luque arrojando lejos de sí la carta importuna.

—¡Oh patria!—exclamábamos juntos.

EUSEBIO BLASCO.

LAS NAVAS DE TOLOSA.

ODA PREMIADA EN EL CRETÁMEN LITERARIO DE PAMPLONA Y DEDICADA AL INCOMPARABLE ARTISTA NAVARRO D. PABLO SARASATE.

Horientia Mártis, arma virumque cano.
VIRGILIO.

Númen del patrio amor, númen bendito que al bajar á la tierra embriagado de entusiasmo, al ronco grito que provoca la furia de la guerra, tú, que tal vez al labrador cansado truecas en héroe insigne, tú, que inflamas á la débil mujer en sacro fuego, toca mi frente, en mi cerebro excita la ya dormida inspiración, mi oído tu acento escuche, y el broquel sonante hiriendo con tu fuerte cimitarra, haz que en himno robusto mi voz cante las glorias de Navarra.

.....
Era una noche azul, noche de amores; la luna hacia el ocaso descendía y un aura sin rumores anunciaba el albor del nuevo día.

Todo era calma, soledad, reposo, silencio, languidez, plácido sueño; ni una voz, ni una queja, ni un murmullo en la insondable inmensidad. ¡Oh noche! noche, que con tus astros iluminas del éter puro la región serena y esas verdes colinas de este prado feraz cárcel amena, ¿por qué tan presto á el alba te acercas? ¿por qué al triste que yace adormecido haces abrir los ojos, si verá al despertar, despavorido, sus campos y su hogar en sangre rojos?

Más qué digo? Haces bien. Marte sañudo ha agitado su lanza en la llanura y al ombrazar su escudo, gritos de guerra da, que nunca pudo escuchar el navarro con pavora. Por eso al son de la tartarea trompa contestan ya los roncos atamboros, y al ruidoso crujir de la armadura del corcel se suceden los piafidos; y brillan los aceros y acuden los guerreros y al alzar de Navarra las enseñas, retumban sin cesar sus gritos fieros en los cavos huecos de las peñas.

También han levantado sus pendones las enemigas haces: allá brilla del berberisco infiel la enseña roja; aquí el pendón morado de Castilla; los penachos y cintas de colores como selva de flores, á impulso de los céfiros, ondean, y las cotas y yelmos brilladores, con la lumbré del sol relampaguean.

Presto ¡a las armas! ¡sus!.... ¡Tañed clarines; tamboros redoblad... Plaza, africanos, plaza del Cid á los ardientes hijos... sois enemigos ruines, á su inmenso furor; con rudas manos el carro volcarán de la fortuna, y caerá la sangrienta media luna bajo el signo inmortal de los cristianos!

Vedlos! ya van, mas rápidos que el viento que al hondo abismo apresurado vuela desde el pórfido azul del firmamento ya van, se acercan, luchan y parecen en su terrible enojo, dos fieras que se embisten. dos rios que se encuentran, dos aludes que de altas sierras despeñados bajan y que al chocar con furia embravecida, en la atroz embestida saltan... crujen... se rompen y desgajan!

Orden, hileras, jefes, nada existe; más como avanzan las potentes olas así avanzan las huestes españolas, y en vano el moro su furor resiste: nadie, sin ofender, pierde la vida, el caído procura herir al adversario que le embiste y su tombor semeja al alceio del águila caudal que lucha herida.

Corre la sangre, vivo centelleo despide la armadura al formidable tajo de la espada, y atruena el aire sordo martilleo y retumba en la selva d latada del enojo el ardiente clamoreo. Luchad, luchad sin tregua, mas.... ¡Dios santo!

¿Qué espantosa catástrofe sucede?
¿Oscurece, ¡oh sol! cegad mis ojos!
¿Tanto el pavor en los leones puede?
¿Qué hacéis, qué hacéis los nobles castellanos?
¿Abandonais la Cruz y... sois cristianos!

«Volved, volved la frente al enemigo, blandid el hierro agudo al infame invasor dando castigo. volved presto... ¡A la lid! Vuestra derrota es la derrota de Castilla entera. ¿qué digo?... Europa misma gloriosa paz de vuestra fama espera. ¡Ay del orbe, si un nuevo Guadalete vuestro valor somete, y humillando la Cruz hunde en el lodo los timbres y el honor del pueblo godo!»

Así Rodrigo, el Arzobispo insigne probada á despertar el ardimiento de los hijos del Cid y de Pelayo, mas ¡ay! que presos de letal desmayo caen, ceden, sucumben y la muerte al valor corta el aliento!... Sólo en el ancho valle inmóvil una enseña se veía y esa enseña que al moro tiene á raya era el pendón egregio de Vizcaya por el cual López de Haro combatía

Pero ¿qué logra la enriscada peña en oponerse firme al mar violento, si de aplacar no es dueña ni la furia del mar ni la del vicuto? ¡Victoria por Aláh! los africanos gritan y avazan con furor sañudo, y los fuertes pendones castellanos, los ganosos de fama y de laureles, mantenidos, tal vez, por torpes manos, van á ser con la Cruz de los cristianos alfombra de los árabes corceles!

Pero no!.... en la montaña surge de pronto inmenso griterío que al moro aterra en su potente saña, y como fiero arrolla la ca baña desencauzado río, así descendiendo de la enhiesta cumbre furiosa muchedumbre que sembrando el pavor por donde pasa, como el río al surgir todo lo arrasa,

Mirad, al soplo de los vientos flotan sus largas cabelleras, ferradas mazas en su diestra empuñan, visten con los depojos de las fieras, alzan desnudo el vigoroso brazo, muestran sus rostros por el sol curtidos: no ciñen peto, ni espaldar, ni greva... ¡Ansia no más de combatir los lleva!

¡Son los navarros! A la lucha corren, y al verlos avanzar el beberisco, forma su hueste en escuadron compacto, revuélvese á una voz, se lanza luego y al esgrimir la corva cimitarra ebrio de orgullo y de coraje ciego jura abrir el sepulcro de Navarra!

Pero ¿qué vale de la inmundicia el salvaje furor embravecido, si el león sacudiendo su melena, en el ancho jaral lanza un rugido? ¿Qué valen del infiel las torpes iras, ante el valor de los navarros pechos? Ved cómo al choque abrumador flaquea el enemigo audaz, ved cual vacila; pronto se cubre su atezado rostro de palidez intensa, de sus manos cae el sangriento alfanje, estremecido ve la muerte llegar, el ceño arruga y de pavor lanzado un alarido innoble salvacion busca en la fuga.

Cobardes! Por qué huís? Vuestra bravura, ¿dónde está? Donde el indomable orgullo? ¿Es que tal vez vuestro caudillo fiero os abandona? No, que allá en la altura ondea su estandarte; protegido está por fuerte valla de cadenas de agudísimos hierros erizada, tras ella inmensa muchedumbre armada defiende á su señor. Y bien: ¿qué importa?...

«Navarros, avanzad, don Sancho grita, seguid á vuestro Rey! en su caverna ataquemos al lobo, gloria eterna será; la destrucción del Ismalita!»

Densa nube de flechas y de jaras vibrando sale del murado cerco é interrumpe del sol las luces claraz; entre esa nube, en el herir certera, avanza sin temor nuestro caudillo y enhiestando su bética bandera corre tras él D. Gome de Agoncillo y el bizarro Lehet, y el fuerte Nuño. Siguen los ricos-hombres y claveros, y á la cabeza de sus bravas gentes, ansiosos de luchar, los mesnaderos.

Con la ferrada maza el rey don Sancho el cadenaje abruma; ya encedido en furor lo despedaza, ya al estandarte de Navarra ondea sobre el palanque moro, Sancho el Fuerte busca al jefe islamita.... pero en vano. ¿Quién se opondrá á la fuerza gigantea del adalid cristiano? ¿Quién al trahar con él ruda pelea podrá lograr que su valor repliegue?... ¡Solo quien á apagar la lumbré llegue del rayo que en los aires centellea!

Vino la noche dulce y placentera, y al celebrar Navarra su victoria, con rostro iluminado por la gloria, habló á su hueste el Rey de esta manera: «Ricos-hombres, hidalgos, caballeros, infanzones de carta y de linaje, hombres de buenas villas y pecheros á quienes el valor rinde homenaje, para memoria eterna de este día en que la berberisca cimitarra hundió en el polvo su altivez bravía, cambiar quiero los timbres de Navarra. Esas duras cadenas que vuestro fuerte brazo rompió al vencer las huestes agareanas, esas serán el lazo de nuestra eterna union; vuestro heroismo proclamarán tambien, y al escogerlas por blason, mostraremos que no las sufriremos, pues nos sobra valor para romperlas.»

Un inmenso clamor surgió estridente, y decidieron nobles y villanos que esas cadenas su blason ostente ¡para azotar la frente del que quiera ceñirlas á sus manos!

HERNIO OLORIZ.

¡SILENCIO!

¿Véis esta cuna, que mecen Las auras cuando han bebido Las perfumadas esencias En el cáliz de los lirios? Semeja en su movimiento Barquilla en un manso río, Y es barquilla que se lanza A los mares del destino.

Callad, que en su blanco fondo Yacen dos séres tranquilos, Dos hermaros, dos gemelos, O dos ángeles dormidos.

Miradles, como parecen Dos palomas en su nido, Cruzando sus blancas alas, Juntando sus rojos picos.

Mirad cual rozan sus frentes Y anudan sus negros rizos, Encadenando sus cuellos Los dedos entretrejididos.

Mezclan sus bocas alientos, Ya que no mezclan suspiros; Uniendo dulces sonrisas En sus labios purpurines.

Sonreid, tiernos infantes, Si ignorais vuestro destino.... ¡Durmiendo sólo sonrien O los ebrios, ó los niños!

Sonreid, porque mañana Soñaréis estremecidos; Los hombres soñamos penas, Porque pensamos delirios....

Miradles, un mismo lecho Comparten ora durmidos; La misma luz les alumbra, Respiran el aire mismo.

Al mismo cantar se cierran Sus negros ojos divinos, Y se abren al mismo beso Que les releva el cariño.

Los dos tienen una madre Que les reparte su hechizo. Pero, tienen dos estrellas, Tienen varios sus destinos.

En su corazón, mañana Sentirán otros latidos; Despertarán de este sueño Para emprender su camino.

Ay! del día, en que exclamando: —«Dios te guarde, hermano mio»

Con su razon abrumados Emprendan rumbo distinto!

Tal vez uno pise rosas Cuando el otro huelle espinos! Niegue el uno pan al pobre, Lo pida el otro, mendigo!

Tal vez uno siegue amores De la vida en el estio; Espire el otro, vagando En su triste laberinto!

Tal vez... ¡Silencio!! que duermen Cual palomas en su nido, ¡Silencio!! no advinassen Que hay tras la cuna un destino

¡Silencio!! dejad que sueñen Ora que sueñan cariños, No hajen desde su cielo A la tierra del martirio.

GABRIEL MAURA.

Hablando de la representación de la ópera «La Africana», recuerda un periódico francés una anécdota ocurrida á Maria Sass.

Vivia esta artista en Enghien y cantaba en el teatro de la Opera.

La representación de «La Africana» habia sido una noche tan brillante, que el público no cesaba de hacer repetir diversos números de la obra y de llamar los cantantes á la escena.

En vez de terminarse el espectáculo á las doce menos cuarto de la noche, terminó á las doce y cuarto. El tren para Enghien salía á las doce y media.

La Sass, expuesta á perder el tren si se despojaba de su disfraz de Selika, no tuvo tiempo mas que para envolverse en un abrigo, echar un velo á la cabeza, tomar el coche que la esperaba y salir á toda prisa para la estación.

Cuando llegaba el tren iba á partir. ¿Qué hacer en un wagon de ferro-carril, de noche y cuando hay compañeros de viaje que lo impidan, mas que dormir? Maria Sass medio se despojó de su velo y abrigo y se quedó dormida.

En la estación inmediatamente subió un viajero, que al ver á la Sass tal cual iba vestida, comenzó á gritar: ¡Una mujer salvaje! ¡Una mujer salvaje! é hizo sonar la campanilla de alarma.

Acudió el conductor del tren, acudieron muchos viajeros; se despertó á la mujer salvaje. Todo quedó explicado entónces.

El alarmado viajero continuó muy tranquilo en el departamento donde se creyó expuesto á ser devorado... por una salvaje.

Palma 44 de Octubre de 1882.